

LOS CORREOS DESCONOCIDOS EN LOS PREENSAYOS DEL COHETE POSTAL CUBANO

Por el Dr. Tomás Terry

Es muy cierto, que vamos más de prisa que nuestros antepasados y fue demostrado este propósito por los cubanos desde 1837, cuando establecieron una de las primeras líneas para el llamado camino de hierro o ferrocarril Habana-Bejucal, más tarde estuvimos presentes en todos los adelantos y progresos que se obtenían en las comunicaciones. Conocimos el correo aéreo a partir de 1914, se demostraron las relativas ventajas del Tren Aéreo, más tarde de los aparatos a retropropulsión y otros.

Así llegamos con ese propósito en 1939, a realizar el "Primer Ensayo Oficial de Cohete Postal", que ya por esa fecha se efectuaba privadamente, cuando con razón se presumía que se acercaba el momento en que de acuerdo con los tradicionales deseos de obtener cada vez mayor velocidad y alcanzar mayores distancias, resultaba inadecuado el sistema a hélice o pistón. El cohete, podía considerarse como un sistema de vanguardia en el transporte de la correspondencia, con posibilidades ilimitadas en velocidad y distancia.

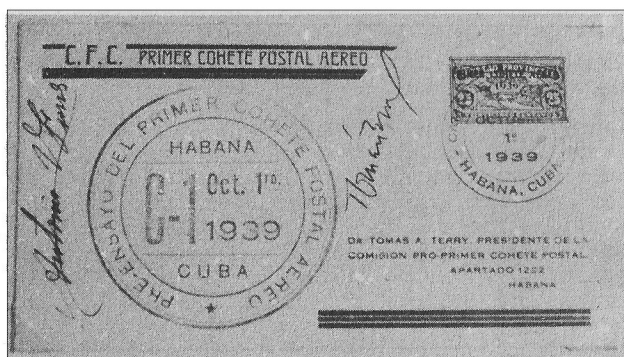
Al efecto, fue dispuesto un ensayo o experimento oficial y la emisión de un sello para el franqueo de la correspondencia, que resultaba el primero y único hasta esos momentos con carácter oficial.

Tuvo realmente aquel experimento un significado simbólico. Los medios aún eran rudimentarios, carecíamos de técnicos especializados y no fueron brillantes los resultados prácticos durante su prueba oficial el 15 de octubre. El Cohete Postal, realizó una pobre demostración ante un numeroso público que se disponía a presenciar, un recorrido a velocidades vertiginosas. Aquella prueba fracasó, según otros, no resultó por el momento menos errática para el sello, que escasamente alcanzó en venta y canje, su valor facial. Fueron necesarios varios años y aconte-

cimientos inesperados, para convertirlo en el sello cubano de más valor a partir de 1900, pues durante mucho tiempo se atendió para valorar al sello del Cohete a la referida e infortunada prueba oficial, de aquel domingo 15 de octubre, en los terrenos del Casino Deportivo.

Es cierto, que no resultó brillante bajo el punto de vista práctico la referida demostración; pero ignoraban que fue muy distinto el que se obtuvo durante dos de los tres ensayos anteriores, que se efectuaron el 1, 3, y 8 de octubre, en los terrenos del que fue Campo de Tiro en la 5ta. Avenida del Reparto Miramar, cuando dos de aquellos cohetes, los correspondientes al día 3 y 8, tuvieron que ser rescatados en tierra y mar afuera. Recuerdo que el del día 3 fue presenciado por el aviador Rosillo y el día 8, por Agustín Parlá.

Muchos otros que presenciaron o conocieron de aquellos ensayos, ignoraron que cada uno de aquellos tres disparos fue conmemorado con unos pocos sobres que se incluyeron personalmente por algunos socios, del entonces Club Filatélico. Los sobres que transportaron los cohetes fueron: 70 sobres, para el día 1º, que explotó y sólo recobraron alrededor de 60; 21 para el segundo del día 3, y sólo 15 del día 8, que resultan los más valiosos.



Cubierta del primer ensayo, efectuado el 1ro. de octubre, franqueada con el sello fiscal del Consejo Provincial de Matanzas.



Cubierta del segundo ensayo, realizado el día 3 de octubre, franqueada con la etiqueta de borde rojo.



Cubierta del tercer ensayo, que tuvo lugar el día 8 de octubre, ostentando la etiqueta de borde azul.

No obstante, de tratarse de una correspondencia conmemorativa privada o simplemente filatélica si se quiere, se imponía según costumbre, un franqueo que justificara aquel correo. No era posible utilizar el sello del Cohete oficial, que aún no estaba listo y para lo cual además no se nos había autorizado. Tampoco lo estábamos para utilizar cualquier otro sello oficial en circulación, como se hizo anteriormente y en el futuro, en otros lugares, según veremos.

Recordamos nuestro propósito original, más tarde rechazado de efectuar aquel correo en Madruga, justamente en la línea divisoria Habana-Matanzas y consideramos por un momento la posibilidad de sobrecargar algunos de los valores bajos de la Zona Franca, recientemente emitida, lo cual como dijimos, no resultaba del todo satisfactoria con relación a las autoridades postales, pero en definitiva, resolvimos aquel franqueo en forma igualmente apropiada o sea, con un sello relacionado con Matanzas y cuyo valor nos resultaba bastante más económico. Recordamos al efecto, una serie de ocho valores de sellos fiscales emitidos en 1903 (perforados e imperforados) por el Consejo Provincial de Matanzas, que circularon por algunos meses y fueron desmonetizados en noviembre de aquel año. Estos sellos fiscales se utilizaron por aquellos años por casi todas las Provincias: en Santiago de Cuba para el recargo de cédulas, matrícula y grados, en Holguín fueron emitidos por el Municipio en 1885, y existen algunos sellos de La Habana sobrecargados en aquella ciudad. Aunque poco conocidos, resultaban además de interés para los filatelistas, pues se sabe de emisiones de 1871 y 1882 sobrecargadas en 1883 y utilizadas en sobres como sellos de correo.

No tuvimos dificultad, en obtener en establecimientos comerciales media docena del valor de 25 cts. del sello del Consejo Provincial de Matanzas, de color gris que reproduce el Yumurí. Al efecto del correo que proyectábamos, éstos fueron habilitados en la imprenta de Manuel Martín en la forma siguiente:

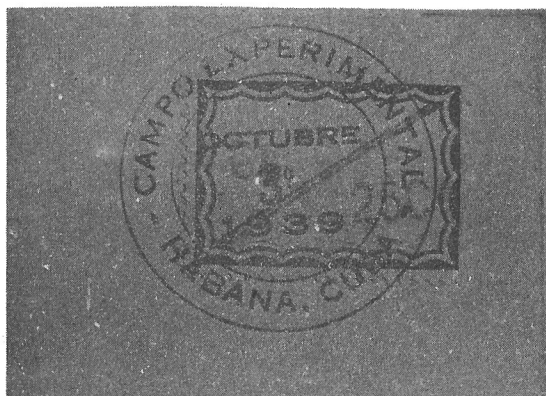
Originalmente, sólo pusimos en la habilitación "POR COHETE AEREO". Más tarde se añadió "1939" para llenar espacio. Realmente no era esto lo más apropiado, ya que todo cohete se supone que debe ser aéreo. Más tarde nos percatamos que la habilitación debió ser "POR COHETE POSTAL" que era realmente lo que correspondía, pero ya se encontraban impresas las referidas hojas.

Siendo un correo efectuado irregularmente o por simple descuido, sólo fueron franqueados con dichos sellos los sobres correspondientes al primero de los ensayos, y para los subsiguientes se utilizaron las referidas etiquetas comerciales. La etiqueta correspondiente al ensayo del día 3, es de bordes rojos y se encuentra dividida en línea diagonal trazada a pluma de izquierda a derecha, con la fecha en el lado superior izquierdo y en el inferior derecho y el supuesto valor del franqueo fijado caprichosamente en 25 cts. La inscripción en la etiqueta de borde azul consta de tres líneas en la forma siguiente:

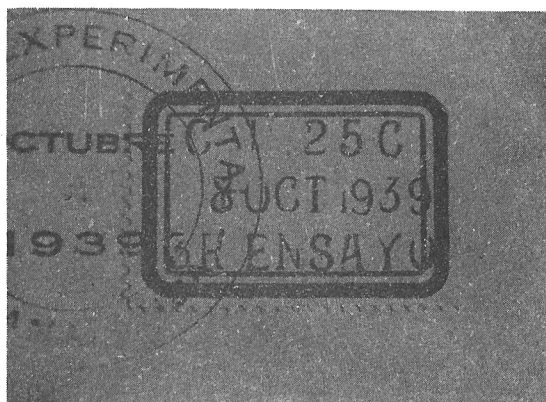
C-1 25 c.
8 Oct 1939
3er. Ensayo

Los sellos y etiquetas en los tres ensayos fueron cancelados, por medio de un cuño circular de una pulgada en tinta negra y la siguiente inscripción:

CAMPO EXPERIMENTAL HABANA CUBA OCT 1939

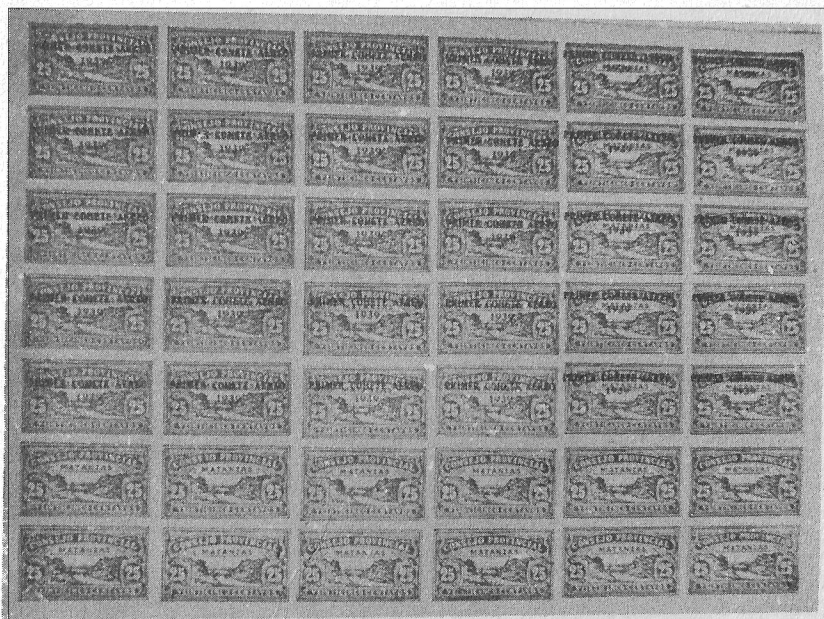


Etiqueta de borde rojo utilizado el día 3 de octubre.



Etiqueta de borde azul utilizado el día 8 de octubre.

Aquellos sellos, de los cuales nada se sabía, resultaron enigmáticos para todos, pero aquel misterio se complicó por la existencia de algunas cubiertas procedentes del ensayo del 1.º de octubre y algunas hojas, en las que se podían ver parejas horizontales y verticales, en varias de las cuales faltaba la referida habilitación. Esto se justificaba, teniendo en cuenta que la plancha de la habilitación o sobrecarga, estaba formada por la reproducción de 3 bloques de 10 ejemplares, de manera que la plancha se componía de 30 sellos, en 5 hileras de 6. En esta forma fueron sobrecargadas las 5 hileras superiores de la hoja, quedando las dos inferiores sin sobrecargar. También se han reportado ejemplares descentrados y algunos otros detalles de menor importancia.



Hoja de 42 sellos del Consejo Provincial de Matanzas. Obsérvese que sólo fueron sobrecargados 30.



Detalle del sello del Consejo Provincial de Matanzas subrayado.

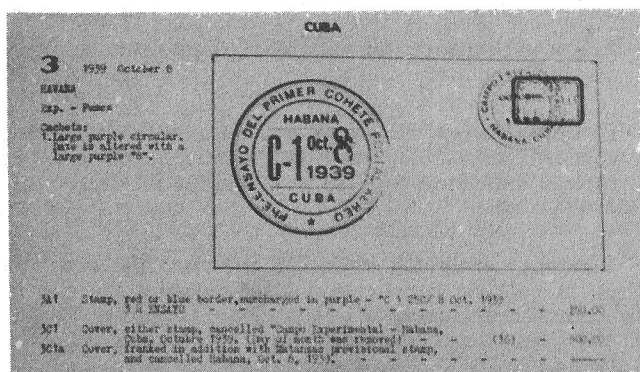
Para muchos, esto resultó una verdadera sorpresa pero, sin embargo, el procedimiento empleado en aquellos sellos cubanos no era nuevo, pues se supo que a este medio se acudió en Austria, por el precursor de estos ensayos de correo por cohete, Ing. Friedrich Schmiedl cuando en su primer ensayo, el 2 de febrero de 1931, y sin tiempo para confeccionar por su cuenta un sello especial, como realizó para correos futuros, resolvió el caso sobrecargando a pluma el sello austríaco de 10 gr. de 1929-30 (Yvert-378), sin que sepamos la reacción al efecto de las autoridades postales austríacas. El procedimiento se repite años más tarde en Texas, para conmemorar el XXV Aniversario (1936-61) del Correo Internacional por Correo México-EE.UU. a través del Río Grande, por cuenta del Ing. O. K. Rumbel, con resultados más o menos similares al nuestro... Para aquellos sobres conmemorativos fueron sobrecargados por la imprenta el valor de 50 cts. de la serie mexicana de 1947 (Yvert-174), lo cual se efectuó, sin que sepamos de ninguna protesta de las autoridades.

En principio no se concedió valor a las referidas habilitaciones, por no tener carácter oficial. La situación se mantuvo en esta forma hasta que aparecieron los catálogos especializados para el Correo por Cohete y Cosmonáutica.

Eran éstos "Conquete de L'Espace" (Lollini) y sobre todo el alemán de Ellington-Zwisler, traducido al inglés y publicado por la American Air Mail Society. No se mencionan los mismos en Yvert o Scott, ni en otros de carácter general; pero nos sorprende los valores tan altos que se concede a los mismos en los catálogos especializados.

Entre las referidas sobrecargas privadas, no se concede a la nuestra especial consideración, resaltando sin embargo los referidos sellos austríacos de 1931 y mexicano de 1961. Estos, ni mejores ni peores que el nuestro, o sea, todos sobrecargados o habilitados privadamente como el sello cubano. Pero por otra parte resulta sorprendente el valor que se fija a la etiqueta de bordes rojos para el ensayo del día 3, y para la de borde azul que se utilizó el día 8, que se cotiza a la par del sello del Cohete Postal. Esto es para la etiqueta, pero la cubierta alcanza valores próximos a las cuatro cifras...

Esto nos indica, que la filatelia además de regirse por preceptos previamente establecidos, brinda a sus adeptos un horizonte amplio donde navegar la originalidad, el entusiasmo, y hasta el capricho —por qué no— de los filatelistas especializados.



El catálogo especializado Ellington-Zwisler, reseña los tres preensayos del Cohete Postal Cubano. Fotos Luis Hernández